

EL MANIFIESTO DE YOGYAKARTA

XI Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús

Unidos en el Espíritu, Liderando con Propósito

Preámbulo

Nosotros, Antiguos Alumnos de Instituciones educativas de Jesuitas de diferentes países, culturas, idiomas y tradiciones de fe, reunidos en Yogyakarta, Indonesia, del 28 de julio al 2 de agosto de 2026, reconocemos que nuestro mundo se enfrenta a crisis múltiples e interconectadas.

La guerra y la violencia continúan despojando a los seres humanos de su dignidad. La pobreza y la desigualdad profundizan las divisiones entre los pueblos. La crisis climática amenaza nuestra casa común. La polarización política, la intolerancia religiosa y el uso indebido de las tecnologías digitales erosionan la confianza, la verdad y la fraternidad.

*En medio de estas realidades, escuchamos de nuevo el llamado de San Ignacio de Loyola a convertirnos **contemplativos en la acción** - mujeres y hombres que buscan a Dios en todas las cosas y hacen presente Su amor en el mundo.*

*La educación jesuita nunca ha tenido como mero objetivo formar profesionales de éxito. Busca formar **personas para y con los demás**, personas cuyo conocimiento esté guiado por la conciencia y cuyo liderazgo está arraigado en el servicio.*

La graduación no pone fin a nuestra formación. Como antiguos alumnos, seguimos siendo aprendices para toda la vida, llamados a continuar creciendo en competencia, conciencia, compasión y compromiso. Este crecimiento conlleva una responsabilidad: afrontar las realidades de nuestro tiempo, responder con valentía y no dar la espalda cuando la dignidad humana se ve amenazada.

***Como antiguos alumnos jesuitas**, somos mujeres y hombres diversos formados por la educación jesuita y la formación ignaciana. Estamos llamados a vivir con conciencia, integridad, compasión y compromiso en nuestra vida cotidiana y al servicio del bien común.*

Por lo tanto, declaramos:

Creemos

Que cada persona humana posee una dignidad inviolable.

Que cada persona y comunidad tiene la capacidad de crecer, cambiar y contribuir al bien común.

Que la diversidad no es una amenaza, sino un don.

Que el diálogo valiente puede superar las divisiones y edificar la paz.

Que el poder debe ejercerse a través del servicio.

Que el liderazgo es una vocación de servicio.

Que la fe auténtica siempre da frutos de justicia.

Que la esperanza es más fuerte que el temor.

Nos Comprometemos .

A ser puentes, no muros.

A escuchar antes de hablar.

A convertirnos en constructores de paz y reconciliación.

A cuidar de nuestra casa común cambiando nuestros hábitos, viviendo de manera responsable y trabajando por el cambio social y ecológico.

A liderar con humildad, integridad, compasión y valentía, especialmente allí donde la dignidad humana se vea amenazada.

A caminar con quienes son pobres, excluidos o marginados; a escucharlos, aprender de ellos y actuar junto con ellos.

A defender la dignidad humana y sostener la verdad, la justicia y el bien común en nuestras profesiones, política, negocios, educación, cultura, medios de comunicación, ciencia y tecnología. To be bridges, not walls.

A nutrir la vida espiritual de nuestra diversa comunidad a través de la oración, los Ejercicios Espirituales, el discernimiento personal y comunitario, y la sabiduría de la tradición jesuita, respetando al mismo tiempo toda tradición de fe representada entre nosotros.

A escuchar a los jóvenes antiguos alumnos, compartir responsabilidades con ellos y crear espacios para que ejerzan el liderazgo.



A trabajar como compañeros en la misión con los jesuitas y las instituciones jesuitas, respetando nuestras distintas vocaciones, responsabilidades y autonomía.

Invitamos

Invitamos a cada antiguo alumno y antigua alumna a dar un paso concreto: acoger a alguien, entablar una relación, continuar aprendiendo, unirse a otros y poner sus dones al servicio del bien mayor.

Buscamos construir una comunidad global organizada y conectada en la que cada antiguo alumno y antigua alumna pueda pertenecer, entablar relaciones significativas, seguir creciendo y unirse a otros en el servicio. Creemos que la pertenencia permite la conexión, la conexión permite el crecimiento y el crecimiento fortalece nuestra capacidad de servir. Nuestra misión ignaciana compartida le da propósito a este camino.

Este encuentro no es nuestro destino final. Nuestra misión es la reconciliación y la justicia.

Las resoluciones adoptadas por este Congreso establecen el modo en que la WUJA y sus asociaciones miembros llevarán adelante estos compromisos.

Inspirados por San Ignacio de Loyola y guiados por las Preferencias Apostólicas Universales, dejamos Yogyakarta comprometidos con una misión compartida de reconciliación y justicia, vivida de acuerdo con nuestras diferentes vocaciones, responsabilidades y tradiciones de fe.

Unidos en el Espíritu. Liderando con Propósito.

Enviado para Servir.

2 de agosto de 2026

Universidad Sanata Dharma. Yogyakarta.





RATIFICADO EN EL XI CONGRESO DE LA UNIÓN MUNDIAL DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Ratificado en Yogyakarta, Indonesia, el 2 de agosto de 2026, por los participantes del XI Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús como expresión compartida de nuestra identidad como antiguos alumnos de jesuitas y de nuestro compromiso de vivir como compañeros en la misión.

POR LA UNIÓN MUNDIAL DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

[Fransisco Guarner]

Presidente

World Union of Jesuit Alumni
2026–2030

[Dr. Devendra Singh]

Secretario

World Union of Jesuit Alumni
2026–2030

POR EL XI CONGRESO WUJA YOGYAKARTA 2026

[Elman Sunarli]

Presidente

XI Congreso WUJA Yogyakarta 2026

COMO TESTIGOS EN ESPÍRITU DE ALIANZA EN LA MISIÓN

[P. Jimmy Bartolo, SJ]

Secretario para la Educación Secundaria y
Pre-secundaria
Compañía de Jesús

[R. P. Joseph Christie, SJ]

Secretario para la Educación Superior
Compañía de Jesús